

¡Venga tu Reino!
CONGREGATIO
LEGIONARIORUM CHRISTI
CAPITULUM GENERALE

DG-LC 00535-2026
Clas. I.4.7

Roma, 27 de febrero de 2026

A todos los miembros laicos del Regnum Christi

Queridos miembros del Regnum Christi:

Queremos dirigirnos a ustedes con unas palabras de profundo agradecimiento por tantos gestos de cercanía que nos han dirigido durante estos días de nuestro Capítulo General y por las oraciones que han ofrecido por nosotros.

Mientras nosotros nos reuníamos a discernir y deliberar, ustedes no dejaron de hacerse presentes a través de los mensajes recibidos, los detalles fraternos, las oraciones ofrecidas desde los lugares más distintos del mundo. Esos gestos, quizá pequeños a los ojos humanos, han sido para nosotros un profundo consuelo espiritual y un recordatorio constante de que no trabajamos solos, y de que la Iglesia y su misión son siempre más grandes que cualquier deliberación humana.

Valoramos también su respuesta al llamado de Dios a vivir su compromiso cristiano en medio de las realidades temporales: en la familia, en el trabajo, en el tejido social y cultural donde transcurre la vida concreta de los hombres (cfr. *EFRC* n. 5, 4.º). Ese esfuerzo cotidiano por seguir a Cristo más de cerca, por ser levadura cristiana allí donde Dios los ha colocado, no pasa desapercibido ante Él. Y tampoco ha pasado desapercibido para nosotros durante estos días.

Su entusiasmo en el amor, su celo apostólico y su perseverancia nos han motivado profundamente. Hay algo en el testimonio de quien elige seguir a Cristo en medio de las exigencias ordinarias de la vida –con sus responsabilidades familiares, sus compromisos profesionales, sus propias limitaciones– que nos interpela e invita a una entrega más convencida.

CONGREGATIO
LEGIONARIORUM CHRISTI

CAPITULUM GENERALE

Al constatar cómo ustedes buscan ardientemente que Cristo reine en su alma y en la de quienes los rodean, nosotros nos sentimos llamados a corresponder con mayor generosidad a la gracia de nuestra propia vocación. En este sentido han sido un don de Dios para este Capítulo. El Señor los ha convertido en signo de gracia para nosotros, quizá sin que ustedes lo supieran. Su luz ha llegado hasta nosotros, pues «nadie enciende una lámpara para ponerla debajo del celemín» (*Mt 5,15*).

Les pedimos que continúen siendo apóstoles y formadores de apóstoles, líderes cristianos al servicio de Jesucristo, la Iglesia y la sociedad. No se detengan en el camino. El mundo en que viven los necesita, y la familia espiritual del Regnum Christi también.

Que el Espíritu Santo, que ha guiado nuestros trabajos capitulares, les renueve a ustedes la certeza de que su vocación es un don precioso para la Iglesia. Como nos recuerda el Apóstol: «tenemos dones diferentes según la gracia que nos ha sido dada» (*Rm 12,6*), y el suyo es sin duda insustituible.

Suyos en Cristo,

Padres capitulares de la Legión de Cristo